

# LAS DOS AGUAS DE UN FRO GRÁFICA CIVIL Y DISEÑO GRÁFICO EN 1968

Víctor Muñoz  
Síntesis Creativa

Las cosas en nuestro país no han sido siempre así, como son ahora, aun con toda su descomposición. La democracia (ese dispositivo complejo del Estado), que hoy llenamos de adjetivos como inacabada, electorera, inservible, violentada, incomprensida, inapropiada, utópica, en los años sesenta del siglo pasado, era la mecánica política de "la dictadura perfecta", según la célebre calificación de Mario Vargas Llosa. La hegemonía de "carro completo" del PRI nació en 1929 y se expresó en todo el aparato, como sabemos ahora, durante más de 70 años. Todos los movimientos sociales durante ese periodo, con algún grado de independencia de la política oficial, fueron vigilados, controlados, reprimidos o destruidos, y sus líderes, si no podían comprarlos, eran encarcelados, torturados y desaparecidos, o asesinados, según el termómetro de la confrontación. Por eso, en este contexto, el movimiento estudiantil popular de 1968 encontró los cercanos antecedentes en las movilizaciones de médicos, ferrocarrileros, mineros y campesinos. Recuérdese que los obreros y los trabajadores urbanos de los servicios públicos y privados eran controlados corporativamente por medio de grandes centrales como la CTM, la CNOP, la CROM, el SUTGDF y otras más.

La agresión creciente de julio a octubre de 1968 inició con un pleito entre estudiantes de preparatoria de dos escuelas en el jardín de La Ciudadela. Los granaderos arremetieron con brutalidad contra los estudiantes sin distinción. Las manifestaciones de protesta contra la barbarie policial también fueron reprimidas con brutalidad. El conflicto se extendió a las escuelas del centro de la ciudad. La puerta barroca de las preparatorias 1 y 3 en San Ildefonso fue destruida de un bazukazo.

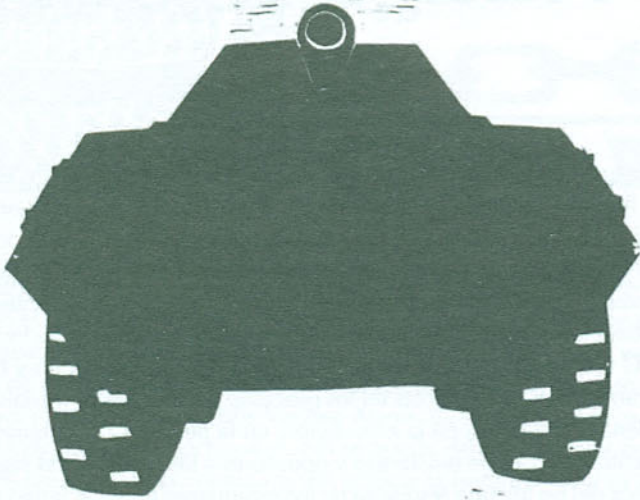
Esta es la razón por la que, de manera natural, los estudiantes del 68 incorporaron como la primera de sus demandas la libertad de los presos políticos; complementada con la derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal (en los que se establecía el delito de disolución social y se aplicaba a los opositores al régimen). Las otras demandas relacionadas con la agresión policíaca y militar eran la destitución del jefe y subjefe de la policía y del jefe de los granaderos, desaparición del cuerpo de granaderos, indemnización a los familiares de los muertos y heridos por las agresiones del 26 de julio en adelante, y deslinde de responsabilidades de los funcionarios involucrados en la represión. El movimiento demandó desde el inicio la exigencia de un diálogo público y abierto a los medios de comunicación de manera directa (prensa, radio y televisión).

La crónica del conflicto ha sido detallada en múltiples ocasiones. No terminó el 2 de octubre de 1968 cuando el régimen montó un criminal mecanismo en





**ESTE  
DIALOGO**




**NO LO  
ENTENDEMOS**




**NO MAS AGRESION!**







entre la prensa, la radio  
y la televisión controladas  
casi de manera total y la  
gráfica del 68, se dio una  
batalla de comunicación digna  
de mejores estudios



Tlatelolco: apostó francotiradores vestidos de civil en las azoteas de los edificios cercanos a la plaza, incluida la iglesia de Santiago Tlatelolco, con la orden de recibir a los soldados con disparos cuando entraran a la plaza convocados por una luz de bengala. La trampa estaba montada. Los militares pensaron que eran los estudiantes. En medio quedó la multitud asistente al mitin: estudiantes, amas de casa, trabajadores, niños, vendedores ambulantes y una edecán de los juegos olímpicos. El "combate" duró varias horas, pero la agresión continuó y ha continuado durante los años siguientes en los procesos penales, en el cumplimiento de las condenas carcelarias, en la extradición, en la persecución y represión de los movimientos sociales de resistencia y opositores a las políticas del régimen.

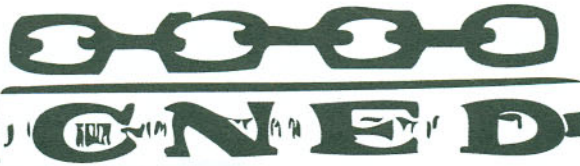
La gráfica del 68 fue una respuesta de los estudiantes frente al férreo control de los medios realizado por el régimen. Ahí, entre la prensa, la radio y la televisión controladas casi de manera total, y la gráfica del 68, se dio una batalla de comunicación, digna de mejores estudios. Es una gráfica urgente, crítica y libre, realizada con los medios al alcance, con las técnicas disponibles en las escuelas de arte de la ciudad: la Escuela Nacional de Artes Plásticas "Academia de San Carlos" de la UNAM, la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado, "La Esmeralda", y la Escuela de Diseño y Artesanías, ambas del INBA. Esas técnicas eran las de los talleres de grabado y publicidad: xilografía, litografía, serigrafía y offset (esta última en limitadas proporciones).







# LIBERTAD PRESOS POLÍTICOS



CNE D

Simultáneamente a la gráfica del 68, con los XIX Juegos Olímpicos de México, llegó el diseño gráfico en un paquete de gran imagen institucional para toda la olimpiada en sus capítulos deportivo y cultural. Lance Wymann encabezó un equipo de destacados profesionales del naciente diseño mexicano, en el que participó, junto con otros, Jesús Vírchez Alanís, de grata memoria para la División de CyAD y la UAM Xochimilco. No se puede dejar de señalar esta segunda corriente principal de la comunicación gráfica: la institucional y su convergencia en el momento crucial para la democracia en México.

La gráfica del 68 pertenece a la propaganda ciudadana en el sentido de difusión de argumentos civiles frente a políticas y acciones gubernamentales y, como señala Georges Roque, se mantuvo al margen del arte de la época. La referencia de arte de este investigador es el Salón Independiente de 1968, muestra separada y autónoma del programa cultural olímpico. Sin embargo, el referente de la gráfica del 68 deberá buscarse en la gráfica popular mexicana que desde finales de los años veinte con el Movimiento ¡30-30! y en el Taller de Gráfica Popular años más tarde caracterizó a la gráfica política; además debemos incluir también, la tradición de la caricatura política en México. El carácter urgente de la gráfica del 68 le otorgó, dentro de esa tradición, un tono espontáneo y fresco, menos narrativo y más sintético, con más humor. Los esfuerzos de análisis comparativo de Georges Roque entre la gráfica del mayo francés y el 68 mexicano resultan interesantes no por las posibles influencias, sino por los recursos visual-argumentativos semejantes.

Los realizadores de la gráfica del 68 fueron en su mayoría estudiantes. La participación de artistas fue en número de obras muy limitada: Adolfo Mexiac, Francisco Moreno Capdevilla, Lorenzo Guerrero, Gabriel Fernández Ledesma, Francisco Becerril y algunos más. Esencialmente, esta gráfica realizada al interior de las escuelas tomadas y con los recursos del pueblo obtenidos por el "boteo" de las brigadas, fue anónima y efímera. Sobrevivieron algunos ejemplares gracias al espíritu coleccionista de destacados participantes como Arnulfo Aquino, Jorge Pérez-Vega (del grupo Mira) y Carlos Finck (del grupo Proceso Pentágono) que acordaron concentrar sus acervos en lo que se conoce ahora como el Fondo Aquino Pérez-Vega que resguarda la UNAM. Qué lástima que ahora se estén buscando atribuciones de autoría contra el espíritu civil, anónimo, colectivo, espontáneo, democrático y popular de esa gráfica de la urgencia comunicativa.



GOOD  
BAT

